

Para los y las villaduqueños/as,

Quizás muchos de ustedes no me conozcan, y no es extraño, ya que llevo tan solo un año viviendo en Los Pedroches, pero no podía dejar pasar esta ocasión tan especial.

Llega un año más la feria, fiesta por excelencia de los pueblos de nuestra comarca, donde sacamos a relucir nuestras costumbres, nuestra manera de vivir y nuestra esencia. Y no hay mejor momento para hablar de vuestro pueblo, Villanueva del Duque, un tesoro que muchos en nuestra propia tierra desconocen.

Cuando visité esta villa por primera vez, la sensación principal fue el asombro. Asombro y sorpresa porque nadie antes me hubiese contado todas las maravillas que escondían sus calles: murales que cuentan la vida de pueblo, literatura en cada rincón de la mano de Alejandro López Andrada, simpatía en cada saludo de sus habitantes aún sin saber quién era, y silencio. Porque el silencio y la tranquilidad también son elementos característicos de este lugar, donde se respira la vida de otra forma y el tiempo pasa lento, pero a gusto. Y es que Villanueva del Duque es un paraíso por conocer, ya que a veces se nos olvida la belleza de lo cotidiano, de los tiempos de antes donde la vida tranquila del pueblo era lo común: las tardes de verano a la fresca en las calles, los niños juntándose en la plaza del pueblo, la naturaleza rodeando las ciudades con todo su esplendor.

En esta feria solo quiero animarles a observar su pueblo con ojos de turista, como si fuese la primera vez que descubren su inigualable iglesia de San Mateo; como si nunca jamás hubiesen recorrido el paraje de la Dehesa Boyal; como si el pasado minero de esta tierra fuese toda una no-



vedad; como si miraran al cielo estrellado sin tener ni idea de que, desde Los Pedroches, la noche tiene un brillo especial. Recorran las calles de su querida villa como si no la conocieran ya de sobra, como si no supiesen que por ellas pasa el Camino De Santiago, y descubrirán que cada pequeño rincón tiene algo de magia. Porque dicen que nadie es profeta en su tierra, y puede ser cierto, pero en nuestras manos está cambiarlo.

¡Feliz feria 2024!

Paula Molina,

Propietaria de Entre Encinas - Turismo Cultural

